

Calderón de la Barca

*El convite general
(atribución insegura)*

Texto crítico preparado por Eva Galar Irurre
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El convite general (atribución insegura)*, ed. E. Galar Irurre, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2010. ISBN: 978-3-937734-71-1.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 70.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro

 Universidad de Navarra

AUTO SACRAMENTAL
HISTORIAL ALEGÓRICO
EL CONVITE GENERAL

DE
DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

EL RENCOR	LA SOMBRA
EL HOMBRE	EL PRÍNCIPE
EL HEBRAÍSMO	SAN PEDRO
LA IDOLATRÍA	SAN JUAN
EL ATEÍSMO	SAN ANDRÉS
LA APOSTASÍA	SANTIAGO, QUE ES DIEGO
LA GENTILIDAD	ZAGALES
LA FAMA	ZAGALAS
LA IGLESIA	MÚSICOS
EL ALBEDRÍO	ACOMPAÑAMIENTO

Ábrese el primer carro y se ve el RENCOR sentado en un trono de peñascos corpóreos, echando llamas, con corona de áspides, manto de estrellas negro, plumas, bengala y banda negra. Adviértase que el carro ha de ser también de peñascos, cayendo el rastrillo al tablado para que baje a su tiempo por él

RENCOR

¡Rompa mi acento horrible
el cóncavo, al horror inaccesible,
en que yace entre el opio y el beleño
esa confusa imagen! ¡Que, del sueño
del mortal parasismo,
dé la culpa del Hombre en el abismo

(cárcel estrecha a su soberbia altiva),
 que duda si está muerta o si está viva
 tan hija de los males
 que ella es el mayor mal de los mortales! 10
 Díganlo las sagradas
 autoridades, que tan señaladas
 señas le ponen, dando por más señas
 la fiera que se oculta entre las breñas
 de los montes y el río, a lo que creo, 15
 de las funestas aguas del Leteo;
 la harpía que se ceba en sangre humana;
 la serpiente sañuda e inhumana,
 basilisco que al fuego de sus ojos
 hace rendir la vida por despojos; 20
 la cicuta entre yerbas diferentes,
 cuyo letargo embarga a los vivientes
 haciéndoles caer en la desgracia
 del Autor soberano de la gracia,
 por quien su voz previno, 25
 según Tomás, Ambrosio y Agustino,
 que, huyendo, el Hombre venza la batalla
 de su fiereza suma, pues se halla
 seguro de su más nocivo hechizo,
 pues solo con huir se le deshizo. 30
 Mas, ¿por qué con sentencias hoy te hablo,
 si con sola la voz que te dio Pablo
 podré llamarte y dar tus señas ciertas?
 Sal pues de aquese caos dejando abiertas
 las entrañas del peso que ha tenido 35
 ese pálido seno (¡qué oprimido!),
 ese monte soberbio, que es su boca
 monstruo dos veces, por peñasco y roca.
 Mas ¿cómo no has salido
 a mi ronco gemido, 40
 oh, tú, confusa Sombra,
 culpa en común del Hombre?

*Ábrese el carro opuesto, que será una montaña levanta-
da, en forma de concha el sobrecarro, y se ve la SOM-*

BRA, como recostada, y sale del peñasco después del primer verso

SOMBRA

¿Quién me nombra?

Pero no me lo digas, pues ya veo,
 si no es que es ilusión de mi deseo,
 el trono en que te vio Juan en la cumbre 45
 del abismo, con cuya pesadumbre
 la espada agobia a su profundo seno,
 lleno de horrores, de crueldades lleno;
 de víboras ardientes coronado,
 propias señas del padre del pecado; 50
 por cetno, rama ardiente, adusto tronco
 del delito de Adam, infausto y bronco;
 por clámide imperial de sombras llena,
 nube tejida de la luz ajena,
 que anocheciendo al mundo 55
 su tenebroso horror, siempre profundo,
 deja la luz en calma. Y si al sol llega
 alguna vez su noche, se despliega,
 obscurece su faz, que, siempre hermosa,
 árbitro es de la adelfa y de la rosa 60
 cuando al aire y al agua ser presuma
 nocturna niebla, denegrida bruma,
 de tupidos vapores negro asiento,
 trono infeliz de su soberbio aliento;
 pues, apagada estrella, 65
 cada acento que formas es centella
 si, de la luz ensayo,
 pronuncias trueno articulando rayo,
 llamándote Rencor del Hombre fiero,
 si a mí me llamo áspid lisonjero. 70
 ¿Para qué me has llamado?
 ¿Qué causa ha ocasionado
 el esparcir tus destempladas voces
 a los aires veloces?
 Dime, ¿qué pena lucha 75
 con tu inflexible ser, Rencor?

RENCOR

Escucha...

Pero, aguarda, primero
que descienda a la tierra, porque quiero
que vea el Hombre que si salto en tierra

Bajando al tablado

es para hacerle más continua guerra;	80
y más si se han juntado	
Sombra y Rencor, que son culpa y pecado,	
para tan nueva lid. Y pues lo ignora,	
la causa que me mueve atiende ahora:	
bien te acordarás de aquella	85
primera civil batalla	
en que, comunero, puse	
la celeste curia en arma;	
bien te acordarás también	
de aquella lucha pasada	90
en que vencí con un tronco	
al hombre infiel y a la gracia;	
y no extrañes que te acuerde	
lo que sabes, pues te enlazan	
para mis pesares siempre	95
los motivos y las causas.	
Bien te acordarás de aquella	
primera civil batalla	
(vuelvo a decir) cuando puse	
la celeste curia en arma	100
porque su Autor pretendió	
que yo, postrado, adorara	
una inferior criatura,	
criada a su semejanza.	
Propúsome su retrato	105
y yo, al ver cuánto me infama	
el adorar a quien era	
inferior a mí, mi rabia	
y mi vanidad (que todo	
se unió para que abjurara	110
su proposición) le dicen	

cuánto más interesaba
 en adorarme a mí, puesto
 que era mi ser de más alta
 jerarquía (cuanto va 115
 de ser a no ser, pues se halla
 ella humana y yo divino)
 y opuestas las circunstancias
 la adoración de mi ser
 a su ser la trasladaban. 120
 A esto se opuso un caudillo,
 (Miguel pienso que se llama,
 que quiere decir «defensa
 de Dios») para que dejara
 mi intento y proposición, 125
 diciéndome delatara
 mi intención. Yo entonces dije
 que, inflexible, en mí no se halla
 que lo que aprenda una vez
 pueda desistir; y tantas, 130
 las legiones que me siguen
 y de la parte contraria
 las que se alistan son, que
 en civil guerra trabadas
 bien pudieron decir muchos, 135
 con inspiración sagrada,
 que fueron de nueve tercios
 las huestes que toman armas.
 Pero ¡ay de mí!, que a una voz
 suya (tiemblo al pronunciarla) 140
 que dijo (muero al decirlo)
 «¿Quién como Dios?», arrancadas
 y desgajadas cual lluvia
 de los polos, despeñadas
 de ese alcázar cristalino, 145
 hasta los abismos bajan
 siendo, en globos, a racimos,
 mariposas encarnadas;
 y con ellas yo, ¡ay de mí!,
 que cual serpiente arrugada 150

dice Pedro que me truje
de las estrellas, con saña,
la tercer parte, arrastrando
con la cola de mi escama.
Desde entonces... Desde entonces 155
en esa lóbrega estancia
vivo arrastrando cadenas,
que aun de oro fueran pesadas.
¿Qué mucho, ¡ay de mí!, qué mucho
si por última desgracia 160
de mi desesperación
el cielo quiere que haga
forzado lo que no quise
hacer voluntario, a causa
de que sea este baldón 165
la cifra de sus venganzas?
Dejemos en este estado
mi ruina, y vamos a que haya
(pues que mi ciencia me truje
y solo perdí la gracia), 170
afianzado en ellas mismas,
por primera circunstancia,
Hombre que, aunque peque, pueda
arrepentirse y que haga
que lo que el ángel no puede 175
el Hombre consiga. ¡Oh, sabia
esencia! ¿Quién es el Hombre
para que, como Job clama,
le magnifiques, Señor,
y que, su culpa borrada 180
en fe de arrepentimiento,
dueño de tus esperanzas,
heredero de tus dichas
y en fin esposo le hagas
de la Gracia, que perdió 185
por caer en tu desgracia,
y al ángel mismo le niegues
lo que a él concedas? ¡Qué varias
son mis confusiones, pues

de envidia el pecho se abrasa, 190
 en ira arde el corazón
 y en furor se enciende el alma!
 ¡Qué bien podré yo decir,
 viendo el dolor que me mata,
 que un puñal tengo en el pecho 195
 y un cordel en la garganta,
 y más si mis ansias todas
 me atemorizan y espantan!
 Después que de los profetas,
 cumplida ya la palabra, 200
 venga a pagar por el Hombre
 el mismo Criador, ¡oh, caigan
 sobre mí los montes, puesto
 que mi inteligencia halla
 que no de la original 205
 culpa solo libertada
 la humana naturaleza
 del Hombre, mísera y baja,
 triste, pobre y abatida,
 humilde, tosca y villana, 210
 sino que de la actual
 culpa, también cuando caiga
 en mortal culpa, que pueda
 levantarse, porque nada
 le disculpe! Y así Dios, 215
 prevista ya de su alta
 mente, en sombras y figuras
 desde los profetas anda
 haciendo que se lo expliquen
 tantas veces pronunciadas 220
 parábolas, tantas luces,
 tantos sacrificios, tantas
 circunstancias cuantas vio
 la ley natural y cuantas
 la ley escrita en Moisés 225
 vio también. Y pues es clara
 consecuencia, pues estamos
 en la ley escrita, que haya

quién, en fe de alegoría
y realidad, sin que salga 230
del intento, careando
los dos sentidos, su estancia
nos lo diga; y también diga
su culto (res inmolada,
que con amargas lechugas 235
en la fiesta de la Pascua,
símbolo de penitencia,
comió el pueblo con sandalias
ceñidas, báculos puestos
en las manos), porque nada 240
le quede a mi duda, siendo
como es que significada
está en el mismo cordero
(pues que viático se llama
por salir de Egipto entonces, 245
de la esclavitud tirana,
el pueblo de Israel cautivo),
con tan viva semejanza
que ni cocido o guisado
quiso ser, porque quebrada 250
alguna porción del cuerpo
al puesto en cruz no imitara.
Y así, como quien ya dice
«Quiero por última paga
darle a mi pueblo en Egipto 255
una señal que adelanta
la significación mía
de cuando a otra vida pasa
el Hombre; que tenga aviso
de mi Pasión soberana 260
en el viático, que admita
si con afecto la abraza
después de la penitencia,
que primero satisfaga»,
y a la tierra caminando 265
de promisión fueron tantas
las maravillas de Dios,

que en el desierto declaran
 su poder, como lo atestan
 en las cuarenta posadas 270
 (símbolo de otras cuarenta
 que Elías peregrinaba
 con el subcinereo pan
 y otros cuarenta que sabia
 pluma refiere, que son 275
 cuarenta ayunos que aguardan
 tras los cómputos del tiempo
 futuras mis asechanzas).
 Y volviendo a que dé al pueblo,
 en las cuarenta posadas 280
 que pasaron y en los siete
 prodigios, luces tan raras
 de otros siete sacramentos
 que su piedad soberana
 obre en abono del Hombre 285
 (que al pensarlo yo desmayan
 todas mis iras aunque
 del dolor mis penas y ansias
 me estremecen), con todo eso,
 porque no ignores la causa, 290
 óyelos a mi pesar:
 por primero, pues, pasadas
 las ceremonias y cena,
 dígalo el pasar el arca
 a vista de los gitanos 295
 haciendo, por que pasara
 el Bermejo Mar a un tiempo
 dividiendo las rizadas
 espumas, amontonando
 sus líquidas ondas, vagas, 300
 transpontines de cristal,
 revellines de esmeralda
 y, entre canceles de perlas,
 montes de bruñida plata.
 Dígalo entre sus lagunas 305
 leño que endulza las aguas,

haciendo que todos beban
de sus saludables, claras
corrientes, porque ninguno
guste su ponzoña amarga. 310
Dígalo, herida, la piedra
al impulso de la vara
misteriosa de Moisés,
cambiando de sus entrañas
el eco ronco, a su golpe, 315
en manantiales el agua
porque aun el agua no falte.
Dígalo el ver que, si hay falta
en su pueblo de sustento,
en cándida lluvia bajan 320
sobre esmeraldas preciosas
hilos, que aljófar desatan
de las perlas que la Aurora
llora, si amanece el alba.
Dígalo que si del sol 325
la ardiente, encendida, saña
les molesta, envía nubes
que le templen y, si falta
su luz ardiente, farol
que sea norte en la opaca 330
niebla de la noche fría.
Y en fin, dígalo entre tantas
gentes los que del asombro,
despavoridos, se apartan
al ver que los que a Madián 335
siguen su castigo hallan
en las fieras mordeduras
de crueles víboras, cuantas
a los siete vicios fueron
castigos, porque notaran 340
que los hicieron desprecios
de los portentos y gracias
que el soberano poder,
ciencia, amor de Dios obraba.
Allí con siete castigos 345

expresaban su venganza
 a los siete beneficios
 que en el pueblo ejercitaba,
 no hallando descanso alguno
 aquellos a quien tocaban 350
 las venenosas crueldades
 de sus presas aceradas.
 Y no hallando algún consuelo
 después, hasta que elevada 355
 ya en Tierra de Promisión
 por Moisés su misma vara,
 la serpiente de metal
 en ella a todos los sana,
 dando a entender que ella sola 360
 es la que de avienadas
 iras libra, porque un áspid
 con otro pierda la airada
 ponzoña, por ser figura
 del Justo, cuando clavada 365
 su misma Persona sea
 en la cruz enarbolada,
 como estandarte de paz
 que en la tierra deseada
 al Hombre las manchas lave 370
 con su sangre derramada,
 haciendo que aqueste tronco
 sirva de escudo a su flaca,
 caduca y perecedera
 complexión, porque expresadas 375
 queden sus dichas en ver
 que lo que erró cuando, ufana,
 la Culpa de su victoria
 cantó el triunfo, no sin varias
 autoridades, y vea 380
 que ha enmendado su desgracia,
 conozca en un equilibrio
 igual, en una balanza,
 que lo que en un tronco pierde
 en otro tronco la gana,

añadiendo a estos prodigios 385
no el de menor importancia
para lo que intento: pues
es el haber en las aras
del monte Sinaí escrito
a Moisés en las dos tablas, 390
buril el dedo de Dios,
para el pueblo su ley santa,
ampliando de dos preceptos
a diez aun las circunstancias
más leves, para que el hombre 395
observe lo que le manda;
y también, como ya dije,
de la actual culpa la mancha,
con el arrepentimiento
que haga en fee de ella, borrada 400
quede y con la penitencia
que haga también. ¡Oh, mal hayan
circunstancias que aun futuras
me angustian y sobresaltan!
Y pasando a otra experiencia, 405
también temo que se valga
aun para la original
de una mujer, pues (¡qué ansia!),
libre de (¡qué parasismo!)
la mancha de Adam (¡qué rabia!), 410
de mi veneno (¡qué pena!)
pueda (¡qué asombro!) librarla
y con alas (¡qué temor!)
de águila tanto elevarla
que volando hacia el desierto, 415
cuando yo infeste la baja
profundidad de la tierra,
tanto suba hasta su alcázar,
que aun no logre que en las ondas
del río, que forman vagas 420
del veneno introducido
en todos, ni aun sombras haga.
Y en lugar de que yo sea

quien llegue a morder su planta,
 ella mi cerviz quebrante, 425
 de suerte que ni aun mirarla
 pueda, siendo, a sus pies puesto,
 alfombra, porque ultrajadas
 mis soberbias, sin tocarme
 y sin poder yo tocarla, 430
 sea ella la mujer fuerte
 que vio Juan simbolizada
 y sea yo aquel dragón
 que todo el mundo inundaba
 con el río que escupía 435
 de sus fauces animadas,
 y ella de la gracia sea
 siendo yo de la desgracia.
 Y no en vano antes de ahora
 dije que mi ruina infausta 440
 la dejásemos entonces
 para volver a acordarla
 al tiempo que a esta mujer
 nombro, pues aun sin nombrarla
 es tal la afrenta que siento 445
 de este baldón, que me causa
 tanta ojeriza y furor,
 tanta pena y tanta ansia,
 entre los muchos que digo
 me atemorizan y espantan 450
 y estremecen, porque veo
 que cuando todos me pagan
 feudo del común delito,
 por tocarles su viciada
 naturaleza, esta sola 455
 es quien de todos se salva
 no tocándole ni aun sombra.
 ¿Qué es sombra? Ni imaginada
 vislumbre, la menor seña
 de la original desgracia 460
 del villanaje de Adán
 y de su infeliz prosapia.

¡Oh, quiera el cielo no sea,
según es tan deseada
de profetas y sibilas, 465
lo que dicen cuando claman
que ha de dominar la tierra
el fruto de sus entrañas!
Cuando, adelante pasando,
prosiguen diciendo «abra 470
sus senos la tierra» y ella
produzca de sus cavadas
peñas al Salvador; luego
«venga el rocío del alba»
y en cándida, tersa, piel 475
vea que su lluvia cuaja
el vellón que Gedeón
logró ver, cuando batalla
presentó a los enemigos
del pueblo de Dios; y pasan 480
a decir «que la salud
venga al mundo». Luego exclaman
«lluevan las nubes al Justo»,
y dé ella, que ella es la vara
de Jesé, huerto cerrado 485
y pozo también de aguas
vivas, azucena, rosa,
estrella, ciprés y palma.
Dirasme ahora: «Rencor,
¿qué tiene que ver que haya 490
un tronco, una mujer fuerte,
manná, ley, cordero y vara,
para tus quejas, supuesto
que, si sucedidas, pasan
ya el tiempo? ¿Por qué ahora y no 495
entonces tu ira acobardan?».
Y responderete yo
que todo importa, pues sacan
mis mágicas conjeturas
de sus anteriores causas 500
el fin de mis sentimientos,

mis congojas y mis ansias.
 Y pues rectóricos tropos
 dispensan que adelantadas
 o pospuestas las noticias 505
 no te perturben las sacras
 autoridades (a fin
 de que medidas distancias
 tiempo ni lugar ocupan
 y, si translativas se hallan, 510
 aun en realidades sean
 permitidas), mi dañada
 intención quiere que veas
 en realidad lo que falta
 de representable idea, 515
 por si así mejor reparas
 lo que pudiera decirte
 después mi angustia irritada
 en lo que ya te he propuesto.
 Y más si añaden mis falsas 520
 ciencias que mis conjeturas
 van al fin encaminadas
 de que conozcas que solo
 temor y pavor me causan,
 solo me asustan y alteran, 525
 solo me afligen y espantan
 en las sombras y figuras
 de manná, cordero y vara,
 y enarbolada serpiente,
 mujer fuerte, tronco y arca 530
 el que haya tiempo en que sea
 (después de tomar humana
 carne en una Virgen pura,
 sin pecado, error ni mancha),
 por corona de los siete 535
 sacramentos que explicaban
 las maravillas de Dios,
 uno de ellos, donde el alma
 y cuerpo asista debajo
 de especies transubstanciadas 540

de pan y vino el que es rey,
según como David canta,
de la gloria y el señor
de las virtudes sagradas
y el que es de la gracia aumento 545
porque es el rey de la gracia,
llamándose eucaristía,
que es nombre que lo declara,
pues quien dijo eucaristía
dijo «el aumento de gracia». 550
Y que ha de convidar dice
con esta eterna vianda,
según Pablo, a todo el mundo,
dándole nombre, porque haya
quien desde el rico al mendigo 555
no desdeñe el aceptarla,
de «convite general»,
conque a todos los aguarda,
yendo con la nupcial veste,
de ropa talar y blanca 560
estola, para que puros
puedan en su mesa franca
aprovechar los auxilios.
Y aunque pobres y con llagas
leprosos, tullidos, ciegos, 565
sean, dice también vayan,
curando a todos no solo
del cuerpo sino del alma.
Y así, antes que el tiempo llegue,
quiero cautelar las ansias 570
que me afligen y atormentan
con una industria que trazan
mis astucias, para que
cuando venga, halle mudada
la informe naturaleza 575
del Hombre, llena de manchas,
y, por asqueroso, no
quiera llevarle a su casa;
y, si estoy desprevenido,

es fuerza lo logre. Y hasta 580
 que le quite el que se lleve,
 el corazón no descansa,
 pues, présago, ya me advierte
 con sus mudas aldabadas
 lo que me ha de suceder 585
 si aqueste mal no se ataja,
 pues aunque venga después
 su remedio, el que se halla
 imposible del remedio,
 más que le aprovecha daña, 590
 por más que entonces la Fe
 diga en la voz de la Fama
 cuando convidando a todos
 repitan sus consonancias...

*Atraviesa la FAMA cantando, con el clarín en la mano,
 en una águila, lo que se sigue. Canta*

FAMA Venga a noticia de cuantos 595
 son y han sido en la animada
 esfera del universo,
 desde la zona abrasada
 hasta la gélida zona,
 cómo la Suma Palabra 600
 del que es en la tierra y cielo
 Criador de estrellas y plantas,
 aves, brutos, peces, fieras,
 hombres, ríos, fuentes, aguas,
 montes, árboles, collados, 605
 granizos, nieves y escarchas,
 sol, luna, signos, planetas
 y, en fin, de la imaginada
 campaña de los afectos
 y de todas las campañas 610
 materiales de la tierra,
 cuanto vuela y cuanto nada,
 cuanto corre y cuanto ruge
 en piel, en pluma y escama,

cómo llama a los mortales 615
 el Príncipe, que los ama,
 convidándolos a todos
 a un convite, porque es tanta
 la gracia que quiere darles
 que es el convite de gracia; 620
 y porque mejor lo entiendan
 segunda vez mi embajada
 diré al compás de mis voces,
 sobre las plumas doradas
 de esta águila, no sin grande 625
 misterio...

SOMBRA

¿Haslo oído?

RENCOR

¡Calla!

[FAMA]

Venid, mortales, venid,
 venid, venid sin tardanza
 al convite general,
 siendo el clarín de la Fama 630
 voz de la Fe, con que inspira en su aliento
 aliento a sus voces, voces a su llama.
 Venid, pues, venid,
 que da mesa franca
 a aquel que viniere 635
 a la voz que inflama,
 y a todos convoca,
 y a todos los llama,
 desde el rico al pobre,
 pues que no se hallan 640
 en su noble cariño excepciones que
 a aqueste desdeñan ni a aquel le señalan.
 Y pues a todos ofrece
 hoy su general vianda,
 tened atendido que nadie se atreva 645
 venir a su mesa con ninguna mancha.
 Vestida la talar ropa,
 ceñida la estola blanca,
 será vianda de vida *en eterno*
 a aquel que le coma y le beba en su gracia; 650

	por más que llore la amarga introducción de su culpa en el mundo, sin jactancia te ofrezco, que todos sean despojo de tu cruel rabia;	725
	que yo haré que tu autor vea, con mis cautelas, que nada le aprovecha su convite, haciendo del Hombre tantas culpas, que haré que cometa, que borre su semejanza, haciéndoles ídolo Bel como David le nombraba, si antes fue de dios imagen, deshecha después y ajada.	730 735
RENCOR	Bien creo de tus astucias que lo logres, aunque haya (contra mi furor tirano) para deslumbrar la Fama mi vista, sobre aquella ave, valídose de sus alas; y más, si atiendo que dijo que por testigo llevaba, como si ya con sus plumas signada y testificada su invocación a su culto fuese escrita y aun sellada.	740 745
SOMBRA	No importa, pues (si los dos en sus cuatro partes varias, disfrazados o invisibles, asistimos), que se valga de misterios, aunque unidas Fe divina y Fama humana nos pronostiquen que pueden unirse, sin disonancia, a la humana la divina. Aunque precursor añade que, para que tome cuerpo	750 755

	si es que puede ser vianda, como lucero del día venga a anunciar ya que el alba, en otra frase, honra al Hombre, cuando como aquella escala para que suba él por ella es fuerza que Dios bajara.	760 765
RENCOR	Dices bien, y pues ya llega a tomar puerto en el Asia otra vez la Fama y siempre resuena cuando ella canta en todas partes el eco, introduzcamos cizañas y dudas entre ellos, pues con que ninguno su estampa siga logramos el triunfo.	770 775
SOMBRA	Vamos, aunque malogradas sus voces sean, diciendo a los que no la oyen nada.	
	<i>Vanse y sale cantando la FAMA como primero, y salen el HEBRAÍSMO a lo judío, el ATEÍSMO de pieles, la IDOLATRÍA de indio y la GENTILIDAD de romano, con corona y cetro y manto imperial, y todos siguiéndola y escuchando. Canta</i>	
FAMA	Venid, mortales, venid.	
	<i>Repiten</i>	
LOS CUATRO	Venid, mortales, venid.	780
	<i>Canta</i>	
FAMA	Venid, venid sin tardanza.	
LOS CUATRO	Venid, venid sin tardanza.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Al convite general.	

LOS CUATRO	Al convite general.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Siendo la voz de la Fama.	785
LOS CUATRO	Siendo la voz de la Fama.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Voz de la fe, con que inspira en su aliento.	
LOS CUATRO	Voz de la fe, con que inspira en su aliento.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Aliento a sus voces, voces a su llama.	
LOS CUATRO	Aliento a sus voces, voces a su llama.	790
ATEÍSMO	¿Qué nuevo pájaro, cielos, la región del aire bate, que ni entiendo sus acentos ni veo quién los esparce?	
GENTILIDAD	¿Qué nueva deidad es esta que, aunque no me persuaden sus acentos, no es posible que yo entre mis voces halle?	795
HEBRAÍSMO	¿Qué nuevo pasmo hoy anima la vaga región del aire, que no sé si en mi Escritura hallaré quien a él iguale?	800
IDOLATRÍA	¿Qué nuevo enigma a los ojos ciega con sus claridades, que aunque sus cláusulas oigo ignoro lo que declaren?	805
ATEÍSMO	Mas ¿quién me mete a mí en eso? Y pues que no han de inquietarme sus acentos, duerma yo y coma, y cante o no cante.	810
GENTILIDAD	Pero si conmigo no habla, prosiga de mis altares	

	y dioses los empezados sacrificios; no dilate su culto.	
HEBRAÍSMO	Pero, si a mí no me llama, es muy en balde hacer juicio del acaso; y así acuda a que no falte a mi Sinagoga bella mi siempre cariño amante.	815 820
IDOLATRÍA	Pero, pues que no me nombra, es cierto que no me llame a mí, y así acuda a que de plata y oro desangren las venas, que da la tierra materia de que se hacen los ídolos, que yo adoro los sacrificios.	 825
FAMA	<i>Representa.</i> ¡Que nadie responda! Bien se conoce que ignoran sus ceguedades el bien que les participan mis cláusulas y pasajes. Y así, porque su ignorancia se destierre, he de nombrarles, a ver si esta última vez su corazón de diamante se mueve, viendo que a ellos les dice mi acento suave:	 830 835
	<i>Canta.</i> ¡Ah de la abundante Asia, ah de la África arrogante, ah de la Europa invencible, ah de América ignorante! ¡Hebreo que la dominas, idólatra que la aplaudes, gentil que la riges y que la gobiernas, ateo que la vicias con tus liviandades!	 840
HEBRAÍSMO	¿Quién llama al hebreo pueblo?	845

IDOLATRÍA	¿Quién al idólatra suade?	
GENTILIDAD	¿Quién al gentil ha nombrado?	
ATEÍSMO	¿Quién al ateísmo hace que vuelva a sus voces?	850

Canta

FAMA	Yo.	
LOS CUATRO	¿Quién eres, deidad, que antes nos suspendiste y ahora segunda vez nos atraes a tu voz?	
FAMA	La Fama soy	855
	que de las voces se vale de la Fee para deciros, atentos a sus verdades y a mis acentos, que solo quiere que sus consonancias	860
	sigan los que oyeren que repiten sus voces altas:	

[Canta]

venga a noticia de cuantos son y han sido en la animada esfera del universo,	865
desde la zona abrasada hasta la gélida zona, cómo la Suma Palabra del que es en la tierra y cielo Criador de estrellas y plantas,	870
aves, brutos, peces, fieras, hombres, ríos, fuentes, aguas, montes, árboles, collados, granizos, nieves y escarchas, sol, luna, signos, planetas	875
y, en fin, de la imaginada esfera de los afectos y de todas las campañas	

materiales de la tierra,
 cuanto vuela y cuanto nada, 880
 cuanto corre y cuanto ruge
 en piel, en pluma y escama
 cómo llama a los mortales
 el Príncipe, que los ama,
 convidándolos a todos 885
 a un convite, porque es tanta
 la gracia que quiere darles
 que es el convite de gracia,
 y porque mejor entiendan
 segunda vez mi embajada 890
 repetiré cuando diga,
 con Pablo y Juan, cuando claman:
 venid mortales, venid
 venid, venid sin tardanza
 al convite general, 895
 siendo el clarín de la Fama
 voz de la Fee con que inspira en su aliento
 aliento a sus voces, voces a su llama.
 Venid pues, venid
 que da mesa franca 900

Repite todo lo que cantó al principio, sin dejar verso ni la repetición de los seis versos de arriba, sin desaparecer hasta su tiempo

a aquel que viniere
 a la voz que inflama,
 y a todos convoca,
 y a todos los llama,
 desde el rico al pobre, 905
 pues que no se hallan
 en su noble cariño excepciones que
 a aqueste desdeñan ni a aquel le señalan.
 Y pues a todos ofrece
 hoy su general vianda, 910
 tened atendido que nadie se atreva
 venir a su mesa con ninguna mancha.

Vestida la talar ropa,
 ceñida la estola blanca,
 será vianda de vida *en eterno* 915
 a aquel que le coma y le beba en su gracia;
 pero a aquel que no viniere
 del modo que la ley manda
 sepa que su juicio se come atrevido
 y es río de la sangre del señor de almas. 920
 Y aunque vengan los mendigos,
 ciegos y cojos aguarda
 como no vengan tarde: el tiempo es ligero
 y no le aprovecha al que al tiempo no alcanza.
 Venid, pues con un bocado 925
 al que crea su palabra
 le sanará heridas, no solo del cuerpo
 sino también las heridas del alma.
 Y porque ninguno pueda
 alegar nunca ignorancia, 930
 porque no disculpe a los unos el tiempo
 pasado y a los otros el que corre y pasa,
 es bien que yo lo publique,
 del mundo en sus cuatro estancias,
 donde mi clarín, dejando lo bronco, 935
 inspire el favonio ayudado de la aura.
 Y así, pues en esta parte
 lo publiqué, por la vaga
 región del aire, esta águila hermosa
 sea el testigo más fiel de sus pausas, 940
 repitiendo porque el mundo
 conozca lo que le ensalza:
 venid mortales, venid,
 venid, venid sin tardanza
 al convite general... 945

HEBRAÍSMO
 Y GENTILIDAD
 ATEÍSMO
 Y IDOLATRÍA

¡Oye!

¡Aguarda!

HEBRAÍSMO	No prosigas, que, aunque juntos y conformes nos hallas, por las noticias que en cuatro partes del orbe sonaron tan repetidas	950
	de ese convite, en llegando a saber que sus delicias paran en ser sus viandas tan raras, tan exquisitas, como que carne el pan sea	955
	y el vino sangre, me admira tanto la proposición que me parece, al oírla, dura plática, y así, podrás, ciega fe, decirla...	960
	¡Oh, Fama, que todo dices!, ¿qué eres? Aunque el ser implica de dos compuestos, mirarse en un supuesto en unida hiposición. Mas dejando	965
	aquesto aparte, prosiga, que el Hebraísmo, que hoy de la Asia ocupa la silla, está con su Sinagoga tan casado, que no estima	970
	su banquete, y más si añades que ocupada, se dedica a ritos y a sacrificios de ceremonias antiguas de su Levítico, y no	975
	ha de dejar sus caricias.	
IDOLATRÍA	A tu ejemplar le podrás decir también que la India de América, en quien hoy reina con su hermosa Idolatría el Paganismo, ocupado	980
	en desangrar de sus ricas venas el oro y la plata	

	que a los cultos sacrifica de sus ídolos, tampoco quiere que a otras aras sirvan, principalmente en dorada copa que con sangre brinda.	985
ATEÍSMO	Dirasle que el Ateísmo de viandas nada envidia, pues nada que envidiar tengo, que todo sobra en la mía, y si he de morir mañana, coma y beba mientras viva.	990
	De parte del Alcorán de África, aunque lo repitas, podrás decirle lo mismo, pues su respuesta se cifra en que está tan bien hallado con su secta, que argüirla no quiere y es porque él siempre, más que la arguye, la lidia.	995 1000
GENTILIDAD	Mal hacéis en responder tan, a la primera vista, desazonados. ¿En qué ofende quien con benigna liberalidad, y a haceros fiesta, a su casa os convida, y más sin examinar de viandas tan divinas la razón?	1005 1010
TODOS	¿Qué razón puede haber?	
GENTILIDAD	No lo sé hasta oírla. En oyéndola, quizá podrá ser que yo os lo diga. Y así, al Príncipe dirás que su real banquete estima la Gentilidad: de Europa irá a él agradecida.	1015

TODOS	¿Qué dices?	
GENTILIDAD	Lo que veréis, que no es justo que me rinda sin saber a quién, y no es posible que en la pía afición con que nos llama deje de haber escondida virtud, y sin apurarla es ceguedad, no justicia, despreciarla. Y así, vuelvo a decir que, agradecida en que se acuerde de mí cuando se alegre festiva, iré a su convite.	1020 1025 1030
FAMA	Yo lo haré así, cuando te admita que son muchos los llamados, diré, aunque el dolor repita, y pocos los escogidos.	1035
	<i>Vase</i>	
HEBRAÍSMO	En fin, ¿en que irás porfías, Gentilidad, a su mesa?	
GENTILIDAD	Sí.	
IDOLATRÍA	Pues ¿no adviertes...?	
HEBRAÍSMO	¿No miras que le basta el ser convite para que al serlo se siga el ser desdicha?	1040
GENTILIDAD	Antes creo que es dicha el serlo.	
HEBRAÍSMO	¿En qué estribas esa opinión? ¿Qué banquete, si a las historias te aplicas, en desdicha no paró?	1045

	y ceremonias antiguas, a que en tu busca viniese.	
HEBRAÍSMO	Pues oye lo que decía, que con eso entenderás sus acentos, si examinas la réplica que tomaba en lo que diciendo iba.	1080
	<i>Al HEBRAÍSMO</i>	
RENCOR	Habla, pues, que yo te aliento.	1085
GENTILIDAD	¡Oh, quién supiera, oh, divina Fe, razones congruentes a más de lo que averiguan las noticias!	
	<i>Dice dentro la FAMA a la GENTILIDAD por el lado que está</i>	
FAMA	Yo te inspiro; prosigue.	
HEBRAÍSMO	Mas aunque tibia mi razón fuese, parece que hay impulso que me rija.	1090
GENTILIDAD	Mas parece, de un instante a acá, que con fuerza activa, al invocar a la Fe, mi entendimiento ilumina.	1095
HEBRAÍSMO	El primer convite que hubo fue una manzana nociva, que avienada dejó de Adán toda la familia.	1100
GENTILIDAD	Por eso resultó de él, que no me faltan noticias para que vaya a entenderla, que Cristo encarne en su limpia Madre, que de ese veneno su sangre al mundo redima.	1105

HEBRAÍSMO	Sobre los hijos de Job un banquete fue su ruina.	
GENTILIDAD	Por eso Dios su paciencia premió con dobladas dichas.	1110
HEBRAÍSMO	El convite de Jacob del mayorazgo a Esaú priva.	
GENTILIDAD	Por eso hizo a Jacob dueño de la Raquel peregrina.	
HEBRAÍSMO	El convite de Josef de hurto a Benjamín indicia.	1115
GENTILIDAD	Por eso granjeó que Egipto al pueblo de Israel admita.	
HEBRAÍSMO	Al pueblo pervirtió el torpe banquete de los moabitas.	1120
GENTILIDAD	Por eso el blanco manná todo el mal sabor le quita.	
HEBRAÍSMO	El convite de Absalón fue de Amón el fratricida.	
GENTILIDAD	Por eso Salomón fue quien a Dios templo fabrica.	1125
HEBRAÍSMO	El repudio de Vastí fue de Asuero en la comida.	
GENTILIDAD	Por eso logró que Asuero a la hermosa Ester elija.	1130
HEBRAÍSMO	El banquete de Esther luego la horca para Amán aplica.	
GENTILIDAD	Por eso el cautivo pueblo del rigor de Amán se libra.	
HEBRAÍSMO	De Baltasar la cena hizo que un dedo su muerte escriba.	1135
GENTILIDAD	Por eso Daniel, profeta, de Dios quedó en más estima.	

HEBRAÍSMO	La vianda de Habacuc a su leonera le guía.	1140
GENTILIDAD	Por eso también en ella los leones domestica.	
HEBRAÍSMO	Al Bautista dio la muerte el convite de Herodías.	
GENTILIDAD	Por eso, canonizado de mártir quedó el Bautista.	1145
HEBRAÍSMO	La cena a que vas costó azotes, clavos y espinas.	
GENTILIDAD	Por eso resultó de ella que en la pura, tersa y limpia hostia del pan, a que voy, Cristo triunfe, reine y viva.	1150
HEBRAÍSMO	¿Qué importa, si es pan de muerte?	
GENTILIDAD	Sí importa, que es pan de vida, que es lo que voy a entender, si es que la Fe que me anima a ir a ella por el oído mi entendimiento cautiva.	1155
HEBRAÍSMO	¿Cómo? Mas no puedo hablar...	
RENCOR	¡Habla! Mas también me quita la respiración... ¡Qué ahogo!	1160
SOMBRA	¿Cómo? Mas también me priva mi mismo dolor mi acento...	
UNO	¡Qué pasmo!	
OTRO	¡Qué horror!	
GENTILIDAD	¡Qué dicha!	
TODOS	¿Qué será lo que atormenta al Hebraísmo? ¿Quién, cielos, lo dirá?	1165

Dentro

APOSTASÍA	Indómita fiera, cuando hasta el abismo corras, a tu centro la carrera encaminas.	
TODOS	¿Qué será esto?	1170
GENTILIDAD	A lo que de aquí se deja ver desde lo alto del monte, un caballo se despeña y a su dueño a tierra arroja sobre la menuda hierba del valle.	1175
APOSTASÍA	¡Valedme, cielos!	
RENCOR	Con este acaso renuevan mi antiguo furor mis iras, pues el Apóstata llega a embarazar que al convite la Gentilidad hoy pueda llegar, y si llega tarde no importa que vaya.	1180
ALCORÁN	Fuerza es el ir a socorrerle.	
	<i>Éntrase</i>	
JUDAÍSMO	Ya en mí mi ira otra vez vuelva.	1185
SOMBRA	Vuelvan también mis pesares.	
	<i>Sale el ALCORÁN con la APOSTASÍA de soldado en los brazos</i>	
ALCORÁN	Hombre, quien quiera que seas, ven ya seguro del riesgo en mis brazos.	
APOSTASÍA	Harto es tengan hombres, ni montes, ni brutos para mí piedad.	1190

ALCORÁN	Pues llega ya a verte libre del susto, toma descanso y alienta.	
APOSTASÍA	¿Para qué? Si ya mi vida por inútil me atormenta; y una vida aborrecida, ¿qué se pierde en que se pierda?	1195
TODOS	¿Pues quién eres?	
APOSTASÍA	Un soldado que, apóstata de la Iglesia, aunque conoce que hay Dios, algunos misterios niega, y en común la Apostasía.	1200
UNOS	Pues ¿qué quieres?	
OTROS	Pues ¿qué intentas?	
UNOS	¿Dónde vas?	
OTROS	¿Dónde pasabas?	
APOSTASÍA	Hacia vosotros la vuelta tomaba de aquese monte, para que con vuestras ciencias me descifréis de un enigma la confusa inteligencia; y así, Hebraísmo...	1205
HEBRAÍSMO	¿Qué mandas?	1210
APOSTASÍA	Que, pues que saber deseas lo que te dice mi anhelo, de aquesta duda me absuevas: puesto que la fantasía de retóricas licencias da voz a lo imaginado, en cuya prosopopeya las más lejanas noticias la imaginación abrevia, ¿qué música es la que en todo	1215 1220

	el ámbito de la tierra hoy se ha escuchado?	
HEBRAÍSMO	Si antes de ahora venido hubieras, con atención escucharas una cuestión, de su misma armonía dimanada, que la Gentilidad ciega defendía.	1225
GENTILIDAD	Mira tú quién el más ciego parezca: tú no creyendo, u yo, aunque por ahora lo dude o crea, que eso no importa a que a él de su pregunta respuesta le des.	1230
IDOLATRÍA	Dice bien.	
HEBRAÍSMO	Si hubiesen cumplido cómputo y cuenta las semanas de Daniel, tan universal materia que sus albricias se extienden a todo el orbe, dijera ser armoniosa salva que hacen el cielo y la tierra al Mesías que yo aguardo.	1235 1240
APOSTASÍA	Para mí esa no es respuesta cuando yo sé que ha venido, bien que en parte me hacen fuerza algunas proposiciones, que no es posible que entienda ni alcance mi ingenio.	1245
IDOLATRÍA	No fuera de ambos conveniencia, ya que no bien avenidos os tienen las leyes vuestras, reduciros a la mía,	1250

	creyendo que de su esfera alguna deidad de tantas como yo adoro descienda a solazarse en los Campos Elíseos, cuyas amenas márgenes son sus delicias.	1255
LOS DOS	¡Qué proposición tan fuera de la natural razón!	1260
ATEÍSMO	No están más dentro las vuestras. ¿Que dios, Hebraísmo, puede ser el que ha tanto que esperas? ¿Qué dios puede, Idolatría, ser el que diviso tenga su imperio con otros dioses, ni qué dios al que tú niegas, fugitiva Apostasía, de su gremio la obediencia, que ya la juraste?; y siendo así que en uno la espera, que la multiplicidad en otro, en otro las ciegas cuestiones de sus misterios os traen discordes, ¿no fuera mejor por el real camino pisar la anchurosa senda, no creyendo más dios que la natural providencia de las cosas, que se hicieron ellas solas por sí mismas?	1265 1270 1275
HEBRAÍSMO	¿Por sí solas? ¿Cómo pudo aquella prima materia, a quien los profetas llaman «nada», y «caos» los poetas, disponerse por sí sola?	1280 1285
APOSTASÍA	Unas obras tan supremas, sin criador, ¿cómo podrían por sí hacerse?	

	tú a tu corazón? Y puesto que al que los principios niega no se le debe argüir, dejémosle entre las breñas de su desierta ignorancia, para fiera de sus fieras.	1325
IDOLATRÍA	Para bruto de sus brutos.	
HEBRAÍSMO	Para bestia de sus bestias.	
APOSTASÍA	Y cobrando cada cual de nosotros la vereda de su patria, a inquirir vaya lo que se ha inferido de ella acerca de aquellas voces y a participarlo venga a los demás.	1330 1335
HEBRAÍSMO	Dices bien, pues de nuestra conferencia sacaremos qué debemos hacer cuando a decir vuelvan...	
IDOLATRÍA	...sus cadencias...	
HEBRAÍSMO	...sus acentos...	1340
IDOLATRÍA	...sus voces...	
HEBRAÍSMO	...sus consonancias...	

Representando los cuatro y cantando dentro la FAMA

LOS CUATRO Y LA FAMA	Venid, mortales, venid, venid, venid sin tardanza, al convite general, siendo el clarín de la Fama voz de la Fe, con que inspira en su aliento aliento a sus voces, voces a su llama.	1345
-------------------------	--	------

*Con esta repetición se van los cuatro y quedan el
ATEÍSMO, RENCOR y SOMBRA*

ATEÍSMO	<p>¡Qué contentos van de ver que baldonado me hayan! ¡Como si a mí se me diese de honores ni afrentas nada, que son en aqueste siglo dos inútiles alhajas tan neciamente molestas</p>	1350
	<p>que, no tenidas, no faltan y, tenidas, no aprovechan!</p>	1355
	<p>¡Viva yo y viva sin ansia con solo mi gusto! Y luego, sin que tristeza en mí haya, ni aun alborozo, no mal la poca pena que causa en mí ir a saberlo, diga:</p>	1360
	<p>¿qué ave es esta que me cansa, que el oírla no me alegra cuando ellos van a buscarla hoy? ¿O habla conmigo o no?</p>	1365
	<p>Si acaso conmigo habla, vuelva a buscarme otra vez, y otras mil, que yo en mi casa no he de dejar mi poltrona pereza porque me traiga nuevas, o malas o buenas, de cena, comida o vianda.</p>	1370
	<p>Y así, gozando el solaz de mi regalo, que vayan a buscarla, que yo no quiero seguir su demanda.</p>	1375
	<i>Vase</i>	
RENCOR	<p>Nada conseguimos, pues aunque todas cuatro erradas opiniones al convite no van, me hace fuerza tanta ver que la Gentilidad vaya a él que se retrata</p>	1380

HOMBRE	Buscando la soberana voz que llamó a mi humildad a que de miseria salga, enriqueciendo mi culpa con el blasón de su gracia, en que puso a todo el mundo la sombra de mi desgracia...	1455 1460
RENCOR	Ahora es tiempo.	
SOMBRA	Pues con voces de músicas y de danzas que le salgan al camino, de figuras animadas que a nuestro conjuro vengan y a nuestra obediencia salgan de este triste calabozo cuantos se encienden y cuantas se abrasan y no se queman, ahúman, pero no se abrasan, y en atezados carbones envidia a la noche causan, diciendo, porque detengan del Hombre la huella tarda:	1465 1470 1475
	<i>Salen cantando y bailando algunos y algunas, todos de zagales y, entre ellos, también la SOMBRA de zagala</i>	
MÚSICA	Venid, zagalejas, zagales venid, donde todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir. Venid, venid.	1480
	<i>Canta</i>	
UNA	Venid donde dé en vario matiz <i>Vueltas</i> claveles el mayo,	

	rosa y alhelí. Venid, venid.	1485
	<i>Canta</i>	
OTRA	Venid donde corre el viento sutil, <i>Corros</i> que el céfiro manso supo introducir. Venid, venid.	1490
	<i>Canta</i>	
OTRO	Venid donde el tacto sabe distinguir <i>Hechas y deshechas</i> en catres de pluma suave transportín. Venid, venid.	1495
	<i>Canta</i>	
OTRO	Venid donde el gusto quiso prevenir <i>Interpolados</i> con el licor dulce el manjar feliz. Venid, venid.	1500
	<i>Canta</i>	
OTRO	Venid, que la vista aquí hace lucir <i>Lazos</i> una y otra bella ascua del zafir. Venid, venid.	1505
	<i>Canta</i>	

OTRO Venid, que el olfato
 logra discernir
 de una y otra goma
 el suave ámbar gris. 1510
 Venid, venid.

Canta

OTRO Venid, que el oído,
 para divertir
 en cláusulas tiernas
 pronuncia el herir. 1515
 Venid, venid.

Canta

OTRO Venid, porque todo
 es delicia aquí,
 sin que nunca hagáis
 caso del morir. 1520
 Venid, venid.

Canta

OTRO Venid y veréis
 cómo todo, en fin,
 con solo querer
 podéis conseguir. 1525
 Venid, venid.

Canta

OTRO Venid y volved
 de nuevo a decir,
 porque todo el mundo
 lo llegue a inferir. 1530
 Venid, venid.

MÚSICA Venid, zagalejas,
 zagales, venid
 donde todo es solaz,

	alegría, placer y descanso al vivir.	1535
HOMBRE	No las sigas.	
ALBEDRÍO	¿Cómo no, si ves que he llegado a oír	
	<i>Él y música</i> que todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir?	1540
HOMBRE	Por eso mismo, pues pienso que me quieren impedir mi jornada; mas el cielo, pues es mi intento seguir	1545
	hoy las voces de la Fe, creo volverá por mí.	
SOMBRA	Vuelva otra vez el encanto de mi voz.	
RENCOR	Aqueso sí. Veamos si el cielo le libra de tu hechizo, pues en sí lucha con su pensamiento y con su Albedrío allí.	1550
	<i>Luchan el HOMBRE y el ALBEDRÍO</i>	
MÚSICA	Venid, zagalejas, zagales, venid donde todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir.	1555
ALBEDRÍO	Aparta, deja que siga su tropa, pues logro ir	1560
	<i>Él y música</i> donde todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir.	

	daba noticia, ¿a qué fin quieres ir, cuando ya es tarde, si atendiste a que, ¡ay de mí!, al que llegaba después no le podía servir? ¿No es mejor aquí quedarte, adonde te han de servir como señor y no adonde como siervo has de asistir, como dicen esas voces que vuelven a repetir	1600
	<i>Él y música</i> donde todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir?	1610
ALBEDRÍO	Dice bien; vamos adonde den de comer, y dormir, y beber, que es lo primero por refuerzo del vivir, que adonde con un bocado te dejen...	1615
HOMBRE	¿Quién eres? Di, hombre que, aunque el traje hebreo muestres, me das que sentir solo de haberte mirado, que me das a presumir que está en ti todo el abismo.	1620
RENCOR	No, no tienes qué inferir. El hebreo pueblo soy, que por solo ver y oír que ibas allá, mi cuidado de esto te quiso advertir, y así las mismas razones que a otros les he dado, a ti, como son el Ateísmo, el Idólatra, el Gentil, la secta del Alcorán, el Apóstata y, en fin,	1625 1630

- HOMBRE ¡Ay de mí!; que, ya vencido
tú, no puedo proseguir
el camino que seguía,
pues no sé ya adónde ir 1670
sino adonde tú me llevas,
sin saber más que morir.
- ALBEDRÍO Pues ven, donde repitiendo
están cien veces y mil
Él y música
donde todo es solaz, 1675
alegría, placer
y descanso al vivir.
- HOMBRE Ya te sigo, ve guiando.
- Vanse el HOMBRE y, tras él, el ALBEDRÍO*
- RENCOR Mortales, esto advertid,
que vencido el Albedrío, 1680
y la voluntad tras sí,
todas las demás potencias
y sentidos prevertir
hace en el Hombre y entonces
ya no acierta a discurrir, 1685
sino hacia su precipicio
ir cayendo.
- Dentro*
- HOMBRE ¡Ay infeliz!
Mira que esta senda errado
habemos.
- ALBEDRÍO Pues por aquí
vamos. Mas no... Por acá, 1690
pues vuelven a repetir:
Ellos y música
venid, zagalejas,
zagales, venid
donde todo es solaz,

	alegría, placer y descanso al vivir.	1695
RENCOR	Y ya que mi vencimiento he logrado, porque huir de la red en que ha caído no pueda, iré a prevenir a la Sombra aunque el acento suyo vuelva a proseguir:	1700
	<i>Él y música</i> donde todo es solaz, alegría, placer y descanso al vivir.	1705
	<i>Vanse, y sale el PRÍNCIPE de galán, solo</i>	
PRÍNCIPE	¡Oh, amor, a lo que me obligas, pues me obligas a que haga por ti tan grandes finezas como sujetarme a tantas penas como que, trayendo la naturaleza humana, Nazaret por ella al hielo me vio; por ella mi patria peregrinar a la ajena y por ella esas montañas fatigado del camino, llena de sudor la cara; con hambre afligirme el monte, con sed rendirme Samaria! Y aún no han de parar aquí, pues hasta el fin he de amarla, dando la vida por ella, de que la prenda más alta, la más explicada sombra y la figura más clara será a venideros siglos ver que en las supremas aras ponga la Sabiduría a todos la mesa franca,	1710 1715 1720 1725

que en convite general	1730
les doy de comer, porque haga,	
siendo del alma y del cuerpo	
alimento, las viandas	
tan a dos visos que sea	
pues, llorando, mi amor baja	1735
en los achaques del cuerpo	
o en los remedios del alma.	
Y así, a puertas de esta hermosa	
fábrica (que iluminada	
más por los que en ella asisten	1740
que no por lo que es) aguarda	
mi afecto a ver si ya vienen	
al convite, pues ya tardan,	
los convidados, a quienes	
invío a llamar, con la Fama,	1745
la Fee, que idea en abono	
de la Iglesia soberana	
el que el Hombre... Mas, ¡ay, cielos!	
que, al decir el Hombre, carga	
sobre mis hombros un peso	1750
que hasta la tierra me baja	
sin duda. ¡Mas yo pregunto	
lo que sé! Mas fuerza es que haya	
de ajustarme el modo humano,	
que divertido se halla.	1755
Mas mi cariño sabrá,	
como él me pide venganza	
de sus enemigos todos,	
postrárselos a sus plantas.	
Y pues para que las mesas	1760
se pongan en este alcázar	
de la Iglesia y se celebre	
el banquete, solo falta	
que vengan los convidados,	
como dije, que ya tardan.	1765

Sale FAMA

de torpes deidades falsas.
 En las provincias de Europa
 (aunque dice que se halla 1805
 con ánimo de venir
 la Gentilidad), las armas
 tiene, de ellas, el rebelde
 Apóstata hoy infestadas
 las del norte. Para que 1810
 vuelva a tu gremio, no basta
 el ver tu misericordia
 y que le ponga en confianza
 de su perdón, porque niega
 los misterios que señalas 1815
 en el vino y en el pan,
 y así vicia con dañadas
 opiniones esos y otros
 sacramentos. Y en el Asia,
 impaciente el Judaísmo, 1820
 con más encendida saña
 que todos prorrumpió en que
 todos en desdichas paran
 los banquetes que la ley
 de su Levítico guarda 1825
 en su Escritura, añadiendo
 la unión divina y humana
 que pueda haber sucedido
 hasta ahora, porque él la aguarda
 según su cómputo en otra 1830
 edad; y dudando que haya
 pan, vino, maná, cordero
 y, en fin, todo, sin más causa
 que parecerle que implica
 en tu mesa, con más rabia 1835
 se indignó, apadrinado
 de oculta Sombra tirana,
 que en fe de su Sinagoga
 su dictamen aprobaba.
 Y así me volví.

PRÍNCIPE	¡Oh, rebelde	1840
	perfidia! ¡Oh, ciega ignorancia!	
	¡Oh, torpe error! ¡Bien pudiera	
	de tanto desdén, de tanta	
	grosera acción (como ver,	
	Fama, que atrevidos hagan	1845
	desprecio de mi convite)	
	tomar de todos venganza!	
	Pero mi poder, por más	
	ofendido que se halla,	
	no luce en lo que castiga	1850
	tanto como en lo que aguarda.	
	¡Oh, generación de dura	
	cerviz, perversa y ingrata	
	a los beneficios! Pero	
	no por mirar que me faltan	1855
	para mi mesa los reyes,	
	los príncipes y monarcas,	
	dejaré de celebrar	
	mi cena con gentes varias.	
	Vuelve otra vez y corriendo	1860
	camino, calles y plazas,	
	sin excepción de personas,	
	por más humildes y bajas	
	que sean, tú los convida,	
	sin que el ser les obste en nada	1865
	mendigos, ciegos, tullidos,	
	ni con miserias y llagas,	
	paralíticos, leprosos,	
	para que vean a causa	
	de mi piedad los magnates	1870
	del siglo que no hay distancia	
	de ellos a los pobres, como	
	tú, Fama, o Fe, me los traigas.	
	La Iglesia dispondrá al punto	
	para todos vestes blancas	1875
	que nupciales ropas sean,	
	porque no haga disonancia	
	su desnudez en mi mesa,	

	sea entregarle a la Sombra y al Rencor, sin que le valga humano remedio, pues el mío le desampara. Y así... Mas parte.	1920
FAMA	¿Tú lloras?	
PRÍNCIPE	¿Qué te admira? ¿Qué te espanta? ¿Que llore culpas del Hombre mi amor?	
	<i>Vase</i>	
FAMA	Puesto que me encargas que vuelva al público edicto, repetiré en voces blandas: <i>Canta</i> Venga a noticia de cuantos son y han sido en la animada	1925
	<i>Canta todo el recitativo y todas las coplas y repeticiones como la segunda vez y salen como oyéndole ANDRÉS, primero, luego PEDRO, JUAN y DIEGO, de pescadores</i>	
	esfera del universo, desde la zona abrasada hasta la gélida zona, cómo la Suma Palabra del que es en la tierra y cielo	1930
	Criador de estrellas y plantas, aves, brutos, peces, fieras, hombres, ríos, fuentes, aguas, montes, árboles, collados, granizos, nieves y escarchas,	1935
	sol, luna, signos, planetas y, en fin, de la imaginada esfera de los afectos y de todas las campañas materiales de la tierra,	1940
	cuanto vuela y cuanto nada, cuanto corre y cuanto ruge	1945

en piel, en pluma y escama
 cómo llama a los mortales
 el Príncipe que los ama,
 convidándolos a todos 1950
 a un convite, porque es tanta
 la gracia que quiere darles
 que es el convite de gracia,
 y porque mejor entiendan
 segunda vez mi embajada 1955
 repetiré cuando diga
 con Pablo y Juan, cuando claman:
 venid mortales, venid
 venid, venid sin tardanza
 al convite general, 1960
 siendo el clarín de la Fama
 voz de la Fee con que inspira en su aliento
 aliento a sus voces, voces a su llama.
 Venid pues, venid
 que da mesa franca 1965
 a aquel que viniere
 a la voz que inflama,
 y a todos convoca,
 y a todos los llama,
 desde el rico al pobre, 1970
 pues que no se hallan
 en su noble cariño excepciones que
 a aqueste desdeñan ni a aquel le señalan.
 Y pues a todos ofrece
 hoy su general vianda, 1975
 tened atendido que nadie se atreva
 venir a su mesa con ninguna mancha.
 Vestida la talar ropa,
 ceñida la estola blanca,
 será vianda de vida *en eterno* 1980
 a aquel que le coma y le beba en su gracia;
 pero a aquel que no viniere
 del modo que la ley manda
 sepa que su juicio se come atrevido
 y es río de la sangre del señor de almas. 1985

	Y aunque vengan los mendigos, ciegos y cojos aguarda como no vengan tarde: el tiempo es ligero y no le aprovecha al que al tiempo no alcanza. Venid, pues con un bocado	1990
	al que crea su palabra le sanará heridas, no solo del cuerpo sino también las heridas del alma. Y porque ninguno pueda alegar nunca ignorancia,	1995
	porque no disculpe a los unos el tiempo pasado y a los otros el que corre y pasa, es bien que yo lo publique, del mundo en sus cuatro estancias, donde mi clarín, dejando lo bronco,	2000
	inspire el favonio ayudado de la aura. Y así, pues en esta parte lo publiqué, por la vaga región del aire, esta águila hermosa sea el testigo más fiel de sus pausas,	2005
	repitiendo porque el mundo conozca lo que le ensalza: venid mortales, venid.	
ANDRÉS	Venid, mortales, venid.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Venid, venid sin tardanza.	2010
PEDRO	Venid, venid sin tardanza.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Al convite general.	
JUAN	Al convite general.	
	<i>Canta</i>	
FAMA	Siendo el clarín de la Fama.	
DIEGO	Siendo el clarín de la Fama.	2015

PABLO	¡Aunque huyas, sabrá mi airada sed, pues te hallo con las señas de la Fe de esa canalla infame de los cristianos, pues no disculpa a mi saña el ser mujer!, ¡y en tu alcance,	2045 2050
	aunque a Damasco pasaras, te siguiera, porque llevo de la Sinagoga amada letras contra tus secuaces!; ¡y así, desde esta montaña viviente te seguiré, pues de su furia animada no te libraré la fuga!	2055
FAMA	Dime, Saulo, ¿por qué causa me persigues?	
PABLO	¡Ay de mí!	2060
	<i>Cae</i> Detén, detén la acerada cuchilla, no la ensangrientes en una vida postrada. Al tercer cielo he llegado. ¡Oh, Fe, misteriosa y santa, que has querido que este siervo esté postrado a tus plantas, cosa que no ha merecido! Mas yo te doy la palabra de volver, hasta que pierda la vida, por tu demanda contra lo que comencé.	2065 2070
	<i>Entran PABLO y la FAMA</i>	
FAMA	Pues a mis brazos levanta, noble atlante de la Iglesia; y vosotros, pues que nada de lo que habéis visto quita el mérito, vamos hasta el alcázar donde asiste	2075

	el Príncipe; y así en altas voces, porque el Hombre pueda oírlas, digan nuestras ansias...	2080
TODOS Y PABLO	Todos digamos contigo, porque logres lo que mandas,	
	<i>Cantando la FAMA y ellos representando</i>	
	venid, mortales, venid, venid, venid sin tardanza, al convite general.	2085
	<i>Salen el HOMBRE luchando con el ALBEDRÍO y la SOMBRA y el RENCOR de zagales, acechando y si- guiendo al HOMBRE</i>	
HOMBRE	¡Ven tras mí!	
ALBEDRÍO	¿Pues no te agrada aqueste divertimento, estas músicas y danzas, estos convites y cenas, estas flores, estas aguas, estas ropas tan suaves, y sobre las demás gracias, las zagalas de la aldea, cuyas hermosuras raras nos deleitan y complacen?	2090 2095
HOMBRE	Más que me alegran, me cansan, que es efecto del pecado, después de pecar, que cansa. ¡Oh, Señor! Ya que escuché segunda vez que me llamas, si yo pudiera seguirla, mas ¡ay infeliz!, que aunque anda dando latidos el pecho por ir tras ella, me embarga la vergüenza del delito que contra vos la tirana Sombra en actual culpa hizo,	2100 2105

	que contra vos mi inconstancia cometió, y así, Señor, no puedo mover la planta; pero mi afecto os envío. Obrad, pues, según la magna misericordia, y no obréis según mi infiel, depravada malicia, para que pueda ir allá.	2110 2115
FAMA	Aqueso te basta, y así en nombre suyo yo diré a los que me acompañan que te lleven a su mesa, porque lavado...	2120
SOMBRA	¡No basta, que en fe de la culpa es mío!	
FAMA	¿Por qué, si ya confesada su culpa está?	
PEDRO	Y yo le absuelvo, en fe también de palabra de que la emienda será cierta en él, y por fianza quedo de ello, pues la Fe iluminó nuestras almas, desde el punto que la oímos todos juntos, que hechos llamas nuestros rudos corazones diferentes lenguas hablan, y así vamos con el Hombre al convite.	2125 2130
ALBEDRÍO	Fuerza es vaya yo con él también, aunque antes le arrastré yo, y él me arrastra ahora a mí.	2135
RENCOR	A aqueste viejo he de hacer que de mi rabia pruebe el examen, pues no	2140

pudimos hablar palabra
y se nos llevan al Hombre
sin poder tomar venganza.

Ásenle a PEDRO

SOMBRA	Bien dices: ¡muera!	
PEDRO	¡Ay de mí!	
RENCOR	¿Vas tú también a esa franca mesa?	2145
PEDRO	Yo no.	
SOMBRA	Pues entre su tropa varia yo te vi.	
PEDRO	No iba yo en ella.	
RENCOR	¿Cómo no? ¿Ahora no acabas de decir que el Hombre fuera con vosotros? ¡Pena extraña!	2150
PEDRO	A ninguno le conozco de ellos... Mas ya me acobarda mi delito. ¡Ay, infelice!	
<i>Vase</i>		
RENCOR	Negó y renegó.	
SOMBRA	¿Qué extrañas que renegase de miedo, si tu furor le amenaza? Y ya que el Hombre, según vuela veloz esa Fama, que ni sé si es Fee divina ni sé si es que es Fama humana, aunque de las dos compuesto su ser, en las señas traiga los indicios de la Fee y el acento de mi amada Fama (que quiere decir, si del hebreo se saca,	2155 2160 2165

buen olor de las costumbres
 y integridad en el alma,
 y, en griego, transmutación 2170
 y por eso siempre vaga
 con las alas que le mueven,
 de una parte a otra anda
 transmutando de un lugar
 a otro la breve distancia, 2175
 pues hace que sea breve
 la veloz de ella), hoy con causa
 nueva, pues si el pan y el vino
 anuncia que, en transmutadas
 especies, dice se vuelve 2180
 carne y sangre derramada
 del Justo, bien con el nombre
 conviene...

RENCOR Déjame, calla,
 que, por fin de mis pesares,
 solo el que tú me acordaras 2185
 mis desdichas por consuelo
 de mi dolor me faltaba;
 pero ven, que he de asistir
 a su festiva alabanza
 y he de hacer... Pero ya el tiempo 2190
 lo dirá.

Vanse y sale el PRÍNCIPE

PRÍNCIPE ¡Qué mal descansa
 el amor apasionado,
 y más si, impaciente aguarda
 alguna cosa de gusto!
 ¡Y tanto es el que me causa 2195
 el Hombre! Pero ya llega,
 y me lo dirá la Fama,
 que aunque lo sé, como dije,
 me he de ajustar a que vayan
 corriendo por naturales 2200
 modos las humanas causas,

ajustándome yo a ellas
por mi amor.

Salen la FAMA, ANDRÉS, PEDRO, PABLO, JUAN, DIEGO, el HOMBRE y el ALBEDRÍO

FAMA	Dame tus plantas.	
TODOS Y ANDRÉS	Dame tus pies.	
ALBEDRÍO	Y a mí y todo, que ha días que lo deseaba.	2205
PRÍNCIPE	¿Cómo te ha ido?	
FAMA	Señor, al punto que tu demanda puse por obra, siguieron mi voz los que aquí se amparan de tu favor; luego Pablo a la furia despeñada de un caballo me siguió; luego el Hombre.	2210
PRÍNCIPE	¡Cuánto el alma se regocija de verlos! Entrad, pues, que destinadas vestes tenéis.	2215
HOMBRE	Yo, señor, no te merezco honras tantas, pues quien tanto te ha ofendido para bondad suya basta que tolere su miseria, sin dejar de castigarla, que no premiarle.	2220
PRÍNCIPE	¡Hijo mío!	
HOMBRE	La voz, gran señor, ataja, que no merezco ser hijo, y mercenario en tu casa yo te serviré a la mesa, y así a tus criados manda	2225

	que como tal me conozcan, que será honra tan alta para mí como si ahora tomaras de nuevo humana carne y en fin padecieras.	2230
PRÍNCIPE	Llega a mis brazos, levanta, y hagan, en señal de amor, fiestas, pues hoy en mi gracia está aquel perdido hijo mío, que entre sus profanas delicias se abstraigo tanto.	2235
	Al punto, al punto le traigan la talar veste nupcial; cíñanle la estola blanca, y en suave pira, leve, blanca res, limpia, sin mancha, por él se inmole. Venid, y Pablo entre tanto vaya	2240
	(pues yo por mi misma mano le daré de la vianda) a guardar la puerta. Pero mejor será que guardarla vaya Pedro, Juan y Diego.	2245
LOS TRES	Haremos lo que nos manda.	2250
PRÍNCIPE	Toma las llaves tú, Pedro, y advierte que a quien la abras la abro yo también, y adiós.	
LOS TRES	A nuestra humildad ensalzas.	2255
PRÍNCIPE	A Pablo le humillé y luego mi piedad es tan hidalga que viéndole ya caído dí, porque se levantara, la mano, y vio el cielo abierto.	2260
PABLO Y JUAN	Todo, diciéndolo vos, es verdad, sin que dudarla pueda ninguno, pues siempre	

	al humilde le levantas y al soberbio le derribas.	2265
ALBEDRÍO	Ven ustedes cuanto hablan: pues todo es el Evangelio con más o menos palabras.	
PRÍNCIPE	Pablo, ve a escribir al punto una epístola en que hablas de esta cena a los hebreos, dentro de mi mismo alcázar.	2270
PABLO	Al instante te obedezco.	
	<i>Vase</i>	
PRÍNCIPE	Tú, Juan, en siendo acabada la cena (porque asistir a ella, después de lavadas las manchas, será primero, y lavaros yo sin que haya de dejar de ir a cenar ninguno), por si se halla de el sueño alguno vencido, otro misterio le aguarda: que le vea material y fiel testimonio haga, a más de creer como otros que le vio sin que mudada por eso la ceremonia quede. Venid porque vaya lavando los pies a todos vosotros.	2275 2280 2285
PEDRO	Señor, ¿tú lavas los pies?	2290
PRÍNCIPE	Sí. ¿De qué te admiras?	
PEDRO	De que no merezco tantas honras.	
PRÍNCIPE	Todas las mereces. Así tú no me negaras...	

	Pero, dejando esto aparte, dime, Pedro, ¿tú me amas?	2295
PEDRO	Tú, señor, sabes si yo te amo.	
PRÍNCIPE	Pedro, Piedra, tanta es la afición que te tengo que en ella ha de estar fundada mi Iglesia.	2300
PEDRO	Yo te lo estimo.	
PRÍNCIPE	Diego y Andrés las batallas de enemigos de la Iglesia vencerán. Cuando la espada, ya al lado de cruz y oliva, ya de la mano empuñada, sobre tribunal de fee y sobre rayo con alma, a unos fulmine sentencia y a otros fulmine venganza, ambos siempre vencedores serán en lides contrarias, aunque todas contra aquellos que no la obedezcan ardan (unos en fuego violento, otros en cólera airada), adornando a unos la cruz roja, y del otro las aspas quiten el honor del mundo, pues el divino relajan. A Juan también quiero darle por premio la deseada isla de Patmos, adonde tenga gobierno y morada.	2305 2310 2315 2320
ANDRÉS	Mil veces tus pies adoro.	2325
DIEGO	Yo otras mil beso la estampa que pisas.	

JUAN	Yo no merezco ni estar a ellos ni adorarlas.	
PRÍNCIPE	Pedro, cuidado (y vos Juan y Diego, id). Para, si pasa alguien, y ten entendido que hago desde ahora la gracia para él y sus subcesores, como él quiera.	2330
PEDRO	Pues me encargan su custodia, yo te doy de guardarla bien palabra.	2335
PRÍNCIPE	Orad, y adiós.	
FAMA	Pues nosotros vamos cantando la gala al Príncipe.	
TODOS	Sea diciendo...	
PRÍNCIPE	Tened, que para que abran mejor será que yo diga su invocación en voz alta. ¡Ah del palacio, que sobre siete columnas descansa, en fe de que siete son las fundamentales basas en que su fábrica estriba!	2340 2345
<i>Dentro</i>		
MÚSICA	¿Quién a sus umbrales llama?	
PRÍNCIPE	Vuestro Príncipe, que vuelve glorioso de la campaña, pues vuelve de amor vencido, vencedor de su esperanza. Abrid las puertas, levad los puentes y, haciendo salva a todo el cielo, a mi Padre ofreced las alabanzas de vuestra aclamación.	2350 2355

TODOS	Sea, uniendo las dos sagradas circunstancias, repitiendo según el impíreo canta:	2360
	<i>Todos y música</i> venga en hora dichosa el Príncipe vencedor. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.	2365
	Alábele, Criador, Jesucristo y Salvador, y pues da a la culpa espanto, Él es santo, santo, santo, por poder, ciencia y amor. Benedicid al Señor.	2370
FAMA	Y después nuestra alegría llegue diciendo en tu loor...	
TODOS Y MÚSICA	El pan nuestro de cada día dánosle hoy, Señor.	
	<i>Vanse y salen como oyendo a lo lejos el HEBRAÍSMO y por otra parte la IDOLATRÍA y la APOSTASÍA hablando entre sí</i>	
LOS TRES	El pan nuestro de cada día dánosle hoy, Señor.	2375
HEBRAÍSMO	Decidme las dos.	
LAS DOS	¿Qué quieres?	
HEBRAÍSMO	De vosotras hoy espero saber, por lo que he escuchado, ya que la causa no veo, ¿qué segundas voces son estas, que con sus acentos segunda vez nos perturban el aire y el pensamiento?	2380
IDOLATRÍA	Yo no sé, que aunque dejando por incapaz de consejo	2385

	al Ateísmo, quedamos en que habíamos de vernos los tres, para conferir la causa de sus efectos,	2390
	y aunque tenía que hablaros en no sé qué presupuestos acerca de aquel convite, no tuve hasta ahora tiempo de buscaros, ocupado	2395
	en mis ritos; conque, habiendo nueva razón de dudar, os pido noticia de ello, por ver si entiendo o alcanzo de ello algún motivo.	
HEBRAÍSMO	Eso	2400
	mismo me sucede a mí también, pues saber deseo, pasando a aquesta segunda voz que corre, y así intento saber qué pan es aqueste	2405
	que a voces le llama nuestro tanta multitud.	
APOSTASÍA	A mí	
	toca esa respuesta siendo, como soy, quien de más cerca ve el pan y duda el misterio,	2410
	y así asentado el principio de haber sido a un mismo tiempo convidados y excusados cada cual con su pretexto,	2415
	de nuestras respuestas viendo que sin gentes no era bien hacer su convite, él mismo, si ya no fue de nosotros vengarse con el desprecio,	2420
	mandó que por los caminos, calles, plazas y desiertos	

se convidasen los más
 pobres, míseros, sujetos,
 desde el mendigo al leproso, 2425
 al paralítico y ciego,
 y desde el manco al tullido;
 y trujo, a lo que yo entiendo,
 la misma que nos llamó,
 dejando redes y remos, 2430
 cuatro humildes pescadores
 y al Hombre también entre ellos
 y a Saulo que, despeñado,
 dio vista el mismo despeño 2435
 de la ceguedad que antes
 tuvo, por ir persiguiendo
 al pueblo de los cristianos,
 cuyo tumulto corriendo
 a sus umbrales, en altas
 voces, repite...

Dentro

VOZ Y MÚSICA	El pan nuestro	2440
	de cada día, Señor, dánosle hoy.	
APOSTASÍA	Y pues a tiempo	
	llega el deseo de todos en sus clamores envuelto, sabed que el ácimo pan 2445 y el mixto vino que ha puesto su Sabiduría, careando la autoridad en dos textos, de la parábola en sombras y en luces el Evangelio 2450 a los ojos de la Fe, que ven más mientras más ciegos, quieren que incluyan tan alto, admirable sacramento, como que transubstanciado 2455 sea carne el pan y luego	

	sangre el vino, maravilla, milagro, asombro o portento, que, sacramentario, yo ni sé ni alcanzo ni entiendo, y así, puesto en libertad de conciencia, huyo su gremio por no obligarme a tener cautivo mi entendimiento.	2460
HEBRAÍSMO	Haces bien y pues que ya el gran prodigio sabemos que en ese pan la Fe intenta darnos a entender, ¿qué haremos para alcanzar de él alguna pequeña parte, en que haciendo una y muchas experiencias veamos qué contiene dentro?	2465 2470
IDOLATRÍA	Yo no sé.	
APOSTASÍA	Ni yo tampoco.	
HEBRAÍSMO	A mí se me ofrece un medio.	
LAS DOS	¿Qué es?	
HEBRAÍSMO	Que tú, como ladrón que eres de casa, a quien menos pueden descubrir o el traje o el idioma, hoy entre aquellos despreciables convidados, disfrazado y encubierto te introduzgas, de manera que parezcas uno de ellos, conque podrás de ese pan alcanzar algún pequeño bocado que traer contigo; que si en mi poder le veo, yo le sabré acrisolar a exámenes tan violentos que descubra sus quilates. ¿Qué dices?	2475 2480 2485

	por traerme solo un bocado de ese pan. ¿Qué estás suspenso?	
APOSTASÍA	¡Oh, interés! ¡Y lo que pesa tu balanza!	2525
HEBRAÍSMO	¿Cuánto, vuelvo a decirte, por él quieres que te dé?	
APOSTASÍA	Treinta dineros.	
HEBRAÍSMO	Poco me has pedido. Toma, y pues ya desde aquí vemos que en el cenáculo entrando van en acompañamiento del Príncipe los mendigos, todos vestidos de nuevo y convalecidos ya,	2530
	¿qué aguardas? No pierdas tiempo, que ir sin ropa más hará lástima que no desprecio por no haberte a ti vestido.	2535
APOSTASÍA	Dices bien, y ya con eso no temo que en mí reparen, y aunque reparen, ¿qué pierdo en que ellos con su reparo se queden, si yo me quedo con mi dinero?	2540
HEBRAÍSMO	Pues yo a acercarme no me atrevo, desde aquí estaré a la mira para observar, a lo lejos, de esta venta y compra el fin.	2545
APOSTASÍA	Hacia la puerta me acerco.	2550
	<i>Salen el RENCOR y SOMBRA</i>	
SOMBRA	[A RENCOR] A buena ocasión venimos, pues el apóstata (viendo que el Judaísmo le dio	

	lo tomaste. Y más si advierto que a ti, que sea o no pueda ser verdad, ¿qué importa? Luego poco aventuras, llevando sabido que cumples viendo	2590
	que, si no es verdad, consigues con llevarle tu deseo y al Judaísmo le pagas lo que te dio (pues violento hasta saber si se le traes está); y si es verdad, por verlo	2595
	para que te certifiques y dejarle satisfecho a él de que le pagas, dando a su ceguedad remedio y a la tuya; pues no dudo	2600
	que estás más que todos ciego; <i>Aparte</i> y es verdad, pues le conoces y le vendes por lo mismo.	2605
APOSTASÍA	Bien dices, y así no importa; pero a llegar no me atrevo a la puerta, por si acaso las guardas que he descubierto en ella no me permiten el que yo pueda entrar dentro, si me conocen.	2610
RENCOR	No tienes qué recelar, pues a tiempo llegas de que están dormidos,	2615
	<i>Descúbrese una puerta grande y en el umbral de ella a PEDRO, JUAN y DIEGO, durmiendo</i>	
	después que acabadas fueron las ceremonias de haber lavado los pies, a ellos y a los otros, ese que los convidó, que aun no acierto a nombrarle.	2620

PRÍNCIPE	¡No le mates! ¡Tente, Pedro!	2650
PEDRO	Ya te obedezco, señor, pues por maestro te venero y dueño de mi albedrío, y tú agradece este acento, que en lugar de castigar tu osadía mi denuedo, a impulso de aquella voz hoy con la vida te dejo.	2655
JUDAÍSMO	¿Qué es lo que pasa por mí? ¿A quién sucederá, ¡cielos!, tanto linaje de pena, tal género de tormentos, ultrajado y oprimido, Señor, tu querido pueblo? Dame alguna señal para que conozca este misterio, que dudo y que no conozco.	2660 2665
RENCOR	¿Señal pides? ¡Oh, perverso pueblo! ¡Pues aun el demonio se avergüenza de que, reo el Hombre de alguna culpa no se arrepienta con tiempo; y, a poderlo hacer, lo hiciera mejor que él, también habiendo culpa, que el Hombre es quien puede, no el demonio!	2670 2675
JUDAÍSMO	¡Pues mi aliento, fatigado de desdichas, tan atormentado tengo, oh, si desde aquí pudiera ver el acto! Mas ¡ay, cielos!, que para cegar le viera, puesto que desde aquí veo entre inundación de rayos al Príncipe, y que está en medio, a un lado y otro sentados	2680 2685

- los miserables desechos
 de las cortes, pues mendigos
 pescadores son; y entre ellos
 ya toma la Apostasía
 lugar, cuando repitiendo 2690
 en hacimiento de gracias
 «Esta es mi Sangre y mi Cuerpo»
 y bendición, porque alguna
 circunstancia no eche menos,
 cegando a tanto esplendor 2695
 y a tantas luces muriendo...
- SOMBRA Yo a tanto resplandor muerta...
- LOS TRES Y en fin nuestro sentimiento
 repitiendo en lastimosas
 voces hoy a pesar nuestro: 2700
- Descúbrese una mesa en lo alto de un carro, y en su cabecera se ve el PRÍNCIPE, sentado, y a una banda y a otra los seis, que son: el HOMBRE, cerca del PRÍNCIPE, y SAN ANDRÉS y SAN PEDRO; a la otra parte, SAN DIEGO y SAN PABLO y SAN JUAN, durmiendo al pecho del PRÍNCIPE, como le pintan en la Cena; y a los lados del PRÍNCIPE, la que hizo a la FAMA, con la vara de cruz en la mano, dormida, y la IGLESIA al otro lado, sentadas, y el APOSTASÍA, sentado hacia el tablado, advirtiéndole que por el rastrillo ha de haber despeño para él, que ha de estar sin ropa, y todos los demás con ropas de velillo de plata; y el ALBEDRÍO detrás de el HOMBRE*
- TODOS Y MÚSICA Aunque no somos, Señor,
 por nuestros merecimientos
 dignos de tantos honores,
 perdonadnos por los vuestros,
 ya que en vuestra santa palabra nos vemos, 2705
 sanos, perdonados, salvos y contentos.
- PRÍNCIPE Mirad, Fe y Iglesia, cómo
 mi pobre familia se halla
 en cuánta honra, en cuánto aumento,

	convocada por la Fama; y pues los llamados fueron muchos y los escogidos tan pocos, haré con ellos la última fineza ya, que a mi mesa los asiento.	2710 2715
IGLESIA	¿Qué mayor, señor, que aquella que en tu amor divino vemos, explicando las del alma en las saludes del cuerpo?	
FAMA	¿Y qué más que haber llamado a todos por su provecho, ofreciéndoles y dando a todos igual remedio?	2720
PRÍNCIPE	¡Ay de aquel que a enfermar más le traen sus merecimientos!	2725
APOSTASÍA	El Príncipe me ha mirado, si no me engaño, con ceño, pero ya una vez aquí, nada dudo, nada temo, que no es poca granjería cenar y llevar dinero solo a costa de decir en el cántico con ellos:	2730
	<i>Él y todos</i> Ya que en vuestra santa palabra nos vemos sanos, perdonados, salvos y contentos.	2735
HOMBRE	Dichoso yo, que llegué a estar en tan alto puesto, sobre ofenderte.	
PRÍNCIPE	El que yerra, si pide el perdón al cielo, siempre le hallará piadoso.	2740
FAMA	Yo que soy la Fe lo ofrezco, pues que tu palabra nunca puede faltar.	

PRÍNCIPE	Y contento con que se arrepienta y viva, y no muera, me consuelo, el pecador.	2745
IGLESIA	Yo lo afirmo, y a ti. Para su remedio, siete antídotos le guardo en mis siete sacramentos.	
PABLO	Dichoso yo, que a tu vista llegué, después que del trueno de mi soberbia caí al relámpago, que ciego me dejó, aunque me dio vista ver la luz.	2750
ALBEDRÍO	Y mi amo, luego, ¿no se compara al leproso y al ídolo, a lo que creo, mudo, ciego y sordo, y aun el diablo del Evangelio? ¿Y el que cene el Hombre aquí algún curioso discreto no pase por objeción? Pues diga a su entendimiento y a la luz de la razón si son descendientes ellos del género humano y si son hombres y, en respondiendo «no» a cualquiera de las dos preguntas, yo la concedo, pues que no hay legislador que lo dirá. Yo lo apuesto. Juntará él las circunstancias y, recogiendo su ingenio, verán que el Hombre comulga y que es hombre Juan y Diego, Pedro y Pablo. Y más dirán, ¿que cómo Pablo, no siendo de los doce, ni en la mesa	2755 2760 2765 2770 2775

se halló? Y que yo no puedo
 hallarme y, si es que me hallo, 2780
 ¿cómo no como ni ceno,
 estando donde están todos
 los demás? Y así pretendo
 salvar estas objeciones,
 pues... Pero iré respondiendo: 2785
 con la primera me salvo
 yo, pues, cenando mi dueño,
 ceno, porque su albedrío
 no consta de otra alma y cuerpo.
 En lo de Pablo prosigo, 2790
 ¿qué sabes si es que estuvieron
 solos los doce o los trece
 o los setenta y dos? Pruebo:
 dime, ¿a Pablo no le dio
 alguna vez su maestro 2795
 Pedro la comunión? Sí,
 pues ya estaba este misterio
 instituido cuando Pablo
 predicaba: aquesto es cierto.
 Y en esto hay sus opiniones, 2800
 pues dicen algunos buenos
 que Pablo entró en el vacío
 de Jacobo, cuando, muerto,
 el de los doce fue el que
 de protomártir el premio 2805
 llevó de todos y así,
 aunque padeció el primero
 fue después de muerto Cristo
 y subídose a los cielos,
 de quien es la semejanza 2810
 el Príncipe que estoy viendo.
 Y ¿qué sabes si el Señor
 le comulgó? Luego puedo
 decir que tú no lo entiendes.
 ¿Y estar yo aquí? También quiero 2815
 decirte por qué: pues, dime,
 ¿el Albedrío sujeto

	no está siempre al Hombre? Pues si él aquí le tiene puesto, ¿qué mucho que esté yo aquí	2820
	y que hable más que un jilguero, para que pueda mejor ir tus dudas sacudiendo? Y mira a lo que me obligas, legislador majadero,	2825
	que haces que todos por mí se estén ahora suspensos, saliendo a lo literal de alegoría, y volviendo a ella ve, para enseñarte	2830
	lo que faltare advirtiéndolo.	
PEDRO	Parece que se ha dormido, reclinado en vuestro pecho, Juan, señor.	
ALBEDRÍO	Decid, ¿entiende más Juan que vos de los sueños, Pedro, que os dormís afuera del lugar? ¿Y Juan, que dentro de él se duerme? Pues mirad que se ha conocido presto que le enseñasteis a él,	2835 2840
	pues fue vuestro compañero en el campo o en la calle, o en la puerta o en el huerto.	
PRÍNCIPE	Porque más materialmente vea otro grande misterio, que se duerma le perdono, como dirá su Evangelio, pues no por eso dejar de cenar tiene, y bien creo	2845
	que como es a quien yo amo, en mi corazón se ha puesto a dormir. Mas ¿qué he mirado? ¡Qué osadía! ¿Qué soberbio, sobre no venir decente	2850

	a mi mesa (¡qué desprecio!) meta la mano en el plato?	2855
	<i>Levántase el PRÍNCIPE</i>	
IGLESIA Y FAMA PRÍNCIPE	¿Dónde vas? Sufrir no puedo ya su atrevimiento grande, y así voy donde pretendo dar castigo a tan aleve, sacrílego atrevimiento como sentarse a mi mesa sin desnudarse primero el hábito de hombre antiguo y vestido el de hombre nuevo. Dime, amigo, ¿a qué veniste aquí?	2860 2865
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡De mirarle tiemblo! ¿Y cómo aquí...	
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡Qué pavor! ...entraste...	
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡Qué sentimiento! ...sin haber...	
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡Qué ansia! ...lavado...	2870
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡Qué parasismo! ...primero...	
APOSTASÍA PRÍNCIPE	¡Qué angustia! ...la blanca estola en la sangre del cordero que cruento sacrificio fue para ser incruento?	2875
APOSTASÍA	¿Cómo? Si no... Cuando yo... Mudo estoy, a hablar no acierto.	

	¿Qué mucho, si el corazón se me ha quebrado en el pecho?	
PRÍNCIPE	Levanta de aquí, levanta, que no es bien que tome asiento el réprobo entre elegidos, ni entre humildes el soberbio. Llevadle arrojado de él al más pavoroso centro	2880 2885
APOSTASÍA	que en exteriores tinieblas humo exhala, escupe fuego. ¡Ay infelice de mí!	
	<i>Cae despeñado y, cayendo y levantando, va a dar en brazos de el HEBRAÍSMO</i>	
	¿Adónde irá a parar, cielos, mi precipicio?	
HEBRAÍSMO	A mis brazos.	2890
APOSTASÍA	Fuerza era dar en ellos, que un despeño siempre fue principio de otro despeño. ¡Mal hubiese mi codicia! Toma, toma tu dinero, que no le quiero por tuyo.	2895
HEBRAÍSMO	Ni yo tampoco le quiero, por haberle tú tocado.	
APOSTASÍA	Pues arrojarele al templo y iré adonde con mi vida acabe el áspid que el pecho muerde, el puñal que atraviesa el corazón, el incendio que las entrañas abrasa y, en fin, el dogal que al cuello, pues me está quitando el habla, también me quita el aliento.	2900 2905

Vase y vuelve a sentarse el PRÍNCIPE en la cabecera

HEBRAÍSMO	Emplearele yo en un campo de sangre, que cementerio sea, porque no a los vivos inficione su veneno.	2910
FAMA Y IGLESIA	¡Qué asombro!	
APÓSTOLES Y HOMBRE	¡Qué confusión!	
FAMA Y IGLESIA	¡Qué prodigio!	
APÓSTOLES Y HOMBRE	¡Qué portento!	
IGLESIA	Siendo del Príncipe la ira con el traidor, pone miedo aun al leal.	2915
FAMA	Bien lo dice el quedar todos suspensos.	
HEBRAÍSMO	Sino yo que, declarado, oponerme a todos tengo.	
RENCOR	Y yo, porque nunca pueda el Hombre sanar de nuevo de su culpa envejecida.	2920
SOMBRA	Dígalo yo, pues aún pienso que pueda ser mío siempre que allá vuelva.	
IGLESIA	Para eso remedio habrá.	2925
RENCOR	No le alcanzo.	
SOMBRA	Yo tampoco.	
HEBRAÍSMO	¿Qué remedio?	
PRÍNCIPE	¿En fe de qué tu osadía tiene tanto atrevimiento?	
HEBRAÍSMO	En fe de aquella esperanza de que no eres el que pienso, y así no lo he de creer sin que el cómputo primero	2930

de Daniel se cumpla, y más:
si a mi discurso me vuelvo,
no creo nada que dices. 2935

Sale la GENTILIDAD

GENTILIDAD Por eso (yo que lo creo)
vendrá a su obediencia a ser
cautivo mi entendimiento
de la Fe por el oído. 2940

Y postrado reverencio,
adorando en pan y en vino
el más alto sacramento,
milagro de los milagros,
portento de los portentos 2945
de los prodigios de Dios
y de su poder inmenso.

HEBRAÍSMO ¿Qué sacramento, si allí
pan, vino y cordero veo
solamente?

FAMA A mí me toca 2950

(pues en la mesa le ha puesto
la eterna Sabiduría,
de la Fe divino objecto)
decirle lo que en sí incluyen
cordero, vino y pan, siendo 2955
esta cena sombra y luz
de las bodas del cordero,
que en la Apocalipsi abrió
el libro de siete sellos.

PRÍNCIPE Y más añadiendo que 2960

celebro mi casamiento
con la Iglesia, porque así
no falte nada al concepto,
cuando en su celebridad,
sentado el esposo en medio 2965
de la esposa y los humildes
que a falta de los soberbios

	vinieron a su mandato, donde en fiel recogimiento, sustentados y vestidos,	2970
	vivan a expensas del cielo, les diga: para que nunca os falten los alimentos que como a hijos debo daros, en mi último testamento,	2975
	este cordero legal que asado mandé ponerlos, no guisado ni cocido (porque sin quebrarle güeso pueda, extendidos los brazos, parecer que está en cruz puesto)	2980
	mi imagen es; este pan, que en mis manos pongo haciendo gracias a mi padre, es mi carne; y mi sangre luego	2985
	este vino, conque nunca os podrá faltar sustento teniéndome siempre en ese cáliz y hostia en alma y cuerpo,	
	<i>Vuélvese el cordero y vese cáliz y hostia</i>	
	con real asistencia, vivo.	2990
HEBRAÍSMO	¿Quién asegura todo eso?	
FAMA	La Fe, que ciega lo mira.	
PRÍNCIPE	Mi caridad, advirtiéndome que esto es pan de caridad y misericordia, puesto	2995
	que también aqueste pan es de la piedad ejemplo, con la esperanza de ser ciudadano de los cielos el que le comiere en gracia.	3000
IGLESIA	La Iglesia, que halló el aumento de gracia para sus hijos.	

LOS CINCO	Sus hijos que, a los pies puestos de poder, ciencia y amor, le adoramos y creemos.	3005
HEBRAÍSMO	¿Todo eso nos lo asegura, a los siglos venideros, obra tan grande fundada en tan débiles cimientos como unos mendigos, mal convalecidos y enfermos? ¿Qué duración se promete en su constancia?	3010
RENCOR	¿Y qué efecto podrá causar en el Hombre, si vuelve a pecar, perdiendo otra vez la gracia nueva que tuvo?	3015
SOMBRA	¿...quedando reo, segunda vez de la culpa que cometa?	
PEDRO	¿Aqueste ejemplo no habéis visto, que, si un árbol, desde sus copas cayendo a la tierra y humillado se vee con el grave peso, que el labrador, si descubre el daño, procura luego ir al reparo si él está capaz de remedio, y aunque muchas veces caiga otras tantas a su asiento le vuelve y luego le riega porque cobre vigor nuevo y, si se va, le encomienda a otro que cuide dél, luego suele dar aun mejor fruto que el que dio, aunque árido y seco se use y, algunas veces,	3020 3025 3030 3035

	así arrancado del centro? Pues si el Hombre es este árbol, que aunque caiga busca el medio en los auxilios (con que	3040
	Dios le avisa, si es que atento con la penitencia y llanto, que es el saludable riego, quiere salir del pecado voluntariamente haciendo),	3045
	aunque se vea oprimido de su error, al punto mismo el labrador le endereza, que es el ministro que, diestro, al camino de la gracia	3050
	le conduzca. Llega a tiempo siempre, como de enmendarse lleve propósito hecho y que el aumento de gracia reciba, que es el supremo	3055
	pan que está sacramentado debajo del blanco velo de esta hostia, en donde está presente en alma y en cuerpo el mismo que le ha criado.	3060
	Pues, siempre que caiga, es cierto que el Hombre si se arrepiente, volverá a su antiguo asiento, siendo capaz de la enmienda siempre que él quiera; supuesto	3065
	que, si a su obediencia atiende, es suave yugo su peso y en su nombre por los siglos de los siglos vive eterno.	
FAMA	¿Qué te queda, si esto escuchas, que dudar, rebelde pueblo? ¿Ni a ti, si el Hombre conoce quién eres, siempre sabiendo que el Hombre, en gracia, a su culpa	3070

	y a su enemigo encubierto los vence, y aun vence al mundo, logrando tres vencimientos en los tres, siendo sus armas otros tres santos misterios	3075
	que son estos tres que miras el pan, el vino, el cordero, tan solo con las especies que conservan de todo ello?	3080
HEBRAÍSMO	Todo; y así aunque a vivir sin domicilio, sin templo, sin Sinagoga, sin ara, prófugo quede, primero que lo vea y que lo adore, iré de su vista huyendo.	3085
	[Vase]	
RENCOR	Y yo, pues para quejarme se me ha pasmado el aliento...	3090
SOMBRA	Y yo, pues para decirles mi pesar me ahoga mi pecho.	
RENCOR	...con cuyo pasmo...	
SOMBRA	...con cuyo horror...	
LOS DOS	...con cuyo sentimiento...	3095
RENCOR	...a tanto golfo de luces...	
SOMBRA	...a tanto abrasado incendio...	
RENCOR	...mi rencor muere a mis manos.	
SOMBRA	...desalentada fallezco.	
RENCOR	...Y así huyendo de su vista...	3100
SOMBRA	...Y así de su vista huyendo...	
RENCOR	...aunque no pueda morir... por tener mayor tormento...	

SOMBRA	...aunque no acabe mi vida con el dolor que padezco...	3105
RENCOR	...tropezando con mis iras...	
SOMBRA	...entre mis sombras cayendo...	
LOS DOS	...pues no puedo conseguir que sea mi prisionero el Hombre, por más que intente pues está en su guarda puesto ese prodigio de amor...	3110
SOMBRA	...muerta voy.	
	<i>Vase</i>	
RENCOR	...rabiando muero.	
	<i>Vase</i>	
GENTILIDAD	Dichoso, yo, que llegué, aunque he venido el postrero, a adorar tan gran milagro, aunque el Hebraísmo ciego le niegue, y puesto a sus plantas, yo le venero.	3115
PRÍNCIPE	Por eso, tú, Gentilidad, serás de su lugar heredero.	3120
TODOS	Y todos en fe de que es día de perdonar yerros, en hacimiento de gracias, una y mil veces diremos...	3125
TODOS Y MÚSICA	Aunque no somos, Señor, por nuestros merecimientos dignos de tantos honores, perdonadnos por los vuestros, ya que en vuestra Santa Palabra nos vemos sanos, perdonados, salvos y contentos.	3130

Fin